



Capítulo 1745

La Ubicación de la Bóveda Secreta de Tian Qiyuan

Mucho antes de ser reconocido como el Dios de la Creación, Tian Qiyuan mantenía una bóveda secreta para guardar todos sus materiales más preciados y creaciones terminadas. Dentro de esta bóveda se encontraban innumerables tesoros de grado celestial que nunca había revelado al público, junto con materiales invaluablees, tan raros que fácilmente podrían desencadenar una guerra sangrienta.

Durante la era de Tian Qiyuan, muchos especularon sobre la existencia de dicha bóveda del tesoro, aunque nadie pudo demostrarlo. Sin embargo, justo antes de su misteriosa desaparición, Tian Qiyuan conmocionó al mundo al anunciar que había escondido su bóveda en algún lugar de los Nueve Cielos. Declaró que quien la encontrara podría reclamar todos los tesoros que contenía, lo que desató un revuelo que recorrió el mundo entero y desencadenó una búsqueda frenética, que continúa hasta el día de hoy.

Innumerables herreros y cultivadores recorrieron cada rincón del mundo en busca de la bóveda del tesoro de Tian Qiyuan, pero ninguno logró descubrir su ubicación.

La bóveda del tesoro de Tian Qiyuan se había convertido en una leyenda tan codiciada, que las principales organizaciones de los Nueve Cielos, incluido el Emperador Celestial, ofrecían generosas recompensas por cualquier pista creíble sobre su ubicación. Sin que nadie lo supiera, la ubicación de la bóveda del tesoro de Tian Qiyuan finalmente había sido descubierta... nada menos que por el propio Tian Qiyuan.

"Todavía estoy bastante lejos de alcanzarla, pero definitivamente recuperaré mis tesoros lo antes posible", murmuró Yuan para sí mismo, mientras procedía a la segunda prueba.

Para la segunda prueba, Yuan se encontró bajo un cielo nocturno despejado, en medio de lo que parecía una ciudad. Las calles estaban tranquilas, bañadas por la suave luz de la luna, con sombras que se extendían sobre los edificios vacíos.

<Has comenzado tu segunda prueba en la Escalera al Cielo>



<Asesina al Señor de esta ciudad en una hora>

<Asesina al Señor de esta ciudad, así como a todos los guardias, dentro de una hora para recibir una recompensa>

«¿Asesinato? Este es un nuevo tipo de prueba...», pensó Yuan, mientras usaba su sentido divino para explorar toda la ciudad.

De inmediato notó que muchos mortales vivían dentro de los edificios, pero todos temblaban en un rincón por alguna razón. Ver este fenómeno ocurriendo por toda la ciudad hizo que Yuan arqueara una ceja.

Un tiempo después, Yuan centró su atención en la alta pagoda que destacaba como un pulgar dolorido. Incluso sin necesidad de usar el sentido divino, pudo saber que su objetivo vivía dentro de la pagoda.

«Este lugar evoca mucha nostalgia, pero ¿a quién pertenecen los recuerdos?», se preguntó Yuan mientras se acercaba a la pagoda.

Tenía una hora para completar su prueba, tiempo de sobra. Al fin y al cabo, sus oponentes apenas estaban en la cima del Gran Maestro Divino, y ninguno podría resistir un solo golpe suyo.

En lugar de completar el juicio lo más rápido posible, Yuan decidió investigar la situación.

Llamó a una de las puertas con la esperanza de hablar con los residentes. Sin embargo, no hubo respuesta. Dentro, los ocupantes temblaron aún más al oír su llamada, como si la muerte misma los acechara. Tras probar en varios edificios más sin obtener resultados, Yuan decidió ser más contundente.

—Puede que sea una ilusión, pero aun así se siente mal hacer esto...

—Yuan suspiró por dentro mientras derribaba las puertas.

"Disculpe la molestia, pero necesito..."

¡Aaahhh! ¡Por favor! ¡No me maten! ¡Tengo una madre enferma que necesita cuidados! ¡Moriría sin mí!", gritó un niño, al darse cuenta de que un intruso había entrado en su casa.

Yuan miró a este joven muchacho con las cejas levantadas y dijo: "Relájate, chico. No estoy aquí para reclamar tu vida".

"¿En serio...?" El chico se giró lentamente para mirarlo con expresión temerosa.



"Sí. ¿Qué ganaría matándote?"

"Está bien, te creeré."

—Entonces, ¿puedes decirme por qué todos se esconden en sus casas? No soy de por aquí.

El chico temblaba de solo pensarlo. Tras un momento de silencio, finalmente habló con gran dificultad: «E-el Asesino Fantasma, el Segador Silencioso, ha declarado que le quitará la vida a nuestro señor, y cualquiera que se atreva a interponerse en su camino también morirá».

"¿El Asesino Fantasma? Nunca había oído hablar de él." Yuan negó con la cabeza.

¡¿Qué?! ¡Imposible! ¡El Asesino Fantasma es famoso en los Nueve Cielos! ¡Deberías haber oído hablar de él, vengas de donde vengas! —exclamó el chico con voz incrédula.

"Vengo de un lugar muy lejano y viví la mayor parte de mi vida en reclusión, así que no tengo acceso a esa información". Yuan se encogió de hombros.

"..."

Tras un momento de silencio, el niño explicó: «El Asesino Fantasma es a la vez juez y verdugo. Una vez que sentencia a alguien a muerte, nadie puede detenerlo, ni siquiera el Emperador Celestial».

"Ya veo. Entonces, ¿por qué este Asesino Fantasma condenó a muerte al señor de esta ciudad?"

"No estoy muy seguro. Dicen que el Asesino Fantasma solo ejecuta a quienes lo merecen, pero quién sabe." El chico suspiró.

En fin, hermano mayor, deberías irte de aquí cuanto antes. Sería un desastre si te encuentras con el Asesino Fantasma y te confunde con un enemigo.

Yuan se revolvió el pelo y bromeó: "¿Estás seguro de que puedes darte el lujo de preocuparte por mí? Estabas temblando en un rincón hace poco".

"¡E-eso es...!" El chico empezó a sonrojarse.



Está bien, dejaré de molestarte. Y no te preocupes. El Asesino Fantasma no te atacará si no le bloqueas el paso.

Después de despedirse del niño, Yuan salió de la casa y se giró para mirar la pagoda en la distancia.

"Asesino Fantasma, ¿eh? ¡Menudo apodo!" Yuan rió entre dientes, mientras pisoteaba el suelo, despegando y volando hacia la pagoda.

¡Boom!

Yuan voló directamente al último piso, atravesando la pared al entrar en la pagoda. Dentro, un hombre corpulento y de mediana edad estaba rodeado por una docena de guardias, con expresiones de asombro y terror.

—¡Tú debes ser el Asesino Fantasma! ¿Por qué intentas matarme? ¿Qué hice mal? —empezó a gritarle el hombre de mediana edad.

Yuan lo miró y respondió: "Buena pregunta. ¿Por qué no me dices lo qué piensas? ¿Cómo llegaste a esta situación?".

—¡De verdad que no lo sé! ¡Tú fuiste quien me sentenció a muerte! ¡¿Cómo podría saber en lo que estás pensando?! —exclamó el hombre.

"¿Es eso así?"

El brazo de Yuan de repente comenzó a brotar con un Aura de Espada Caótica Mejorada, y antes de que los guardias pudieran actuar, su brazo parpadeó y desapareció por una fracción de segundo.

En el siguiente instante, la mitad de los guardias de la habitación cayeron al suelo tras ser decapitados, con sus cabezas dando vueltas en el aire.

"¡Cielos!" El hombre de mediana edad cayó de nalgas y se ensució los pantalones en el proceso.

"Una última oportunidad. Dime lo que sabes y quizá te perdone la vida."

El hombre de mediana edad se arrodilló apresuradamente y comenzó a suplicar: "¡Me aproveché de mi posición como señor de esta ciudad y abusé de los ciudadanos! ¡Me equivoqué! ¡Por favor, perdóname la vida! ¡Juro que cambiaré!"



¡Sha!

El brazo de Yuan volvió a parpadear de repente y el resto de los guardias fueron asesinados, antes de que se dieran cuenta de lo que había sucedido.

"¿Me tomas por tonto?" Yuan entrecerró la mirada al hombre mientras revelaba su inmensa intención asesina.

"¡Ahhh!", gritó el hombre. "¡E-bien! ¡Soy un adorador de demonios!"

«Un adorador de demonios, ¿eh? ¿Esta vida está relacionada con el Parangón Divino o...?», se preguntó Yuan para sus adentros.

"Cuéntame más", le dijo Yuan.

Gracias a las enseñanzas del Culto Demonio, he adquirido una técnica que aumenta enormemente mi velocidad de cultivo y mi destreza general, ¡lo que me permite luchar contra aquellos que superan mi nivel de cultivo! Sin embargo, ¡esta técnica requiere muchísimos sacrificios!

Qué ser tan vil. Aunque adorar demonios en sí no es un delito, en cuanto tocas a inocentes...

¡Por favor! ¡El Culto Demonio me engañó y me lavó el cerebro! Tienes que creer...

Antes de que el hombre pudiera terminar su frase, Yuan agitó su brazo.

<Has matado al señor en una hora y has superado con éxito la segunda prueba>

<Has matado al señor y a todos sus guardias en una hora>

Un orbe de luz dorada apareció del cadáver del hombre gordo y entró en el cuerpo de Yuan.

Cuando Yuan absorbió el orbe de luz, los recuerdos comenzaron a fluir hacia él.

«¿Estos recuerdos pertenecen a... Tian Kai, el Dios de la Música?». Yuan se sorprendió al ver a quién pertenecían.

No podía comprender cómo Tian Kai, inicialmente considerado el Dios de la Música y el mentor de la Diosa de la Cítara, también podía



ser el infame Asesino Fantasma, una figura cuyo nombre enviaba ondas de terror por los Nueve Cielos.

Desafortunadamente, solo había recuperado una pequeña parte de los recuerdos de Tian Kai, como el Asesino Fantasma, por lo que todavía le faltaba la información para terminar el rompecabezas.

'Tian Kai... ¿qué clase de vida vivió?'